

# La traducción como puente regional

Gustavo Sorá

El autor explica aquí cómo funcionan los lazos culturales entre dos realidades diferentes y cómo la traducción se torna puente entre las "culturas nacionales".

¿Qué factores han intervenido en la transferencia de ideas, obras, autores, entre Brasil y la Argentina? Al describir los tiempos, las formas, las alternativas de traducción y sus condiciones de posibilidad, hallamos un observatorio poco explorado para comprender la velada competición entre dos Estados nacionales que, en busca de hegemonía regionales y continentales, parecen negar sus relaciones culturales en virtud del privilegio de su reconocimiento en los países "centrales", especialmente en Europa occidental.

Traducir es mucho más que interpretar y transcribir un texto en otra lengua. Desde un punto de vista antropológico e histórico la traducción, como actividad relativa a otras prácticas tales como la edición, la venta de libros, la lectura, puede ser un fenómeno económico, político. Revela, sin dudas, una de las dimensiones centrales de la circulación internacional de ideas, de la generación de intercambios de bienes simbólicos, de la constitución de las identidades nacionales. No hay nada en un texto que anticipe su traducción. Para que esta suceda deben darse ciertas condiciones culturales, políticas, literarias, editoriales, educativas, tanto en el lugar de origen como en el lugar de recepción. La autonomía entre los factores que intervienen en un lugar y en el otro, está ilustrada por el simple hecho, señalado por Pierre Bourdieu, de que "los textos circulan sin su contexto". Sin reducir o sobredeterminar un contexto local a uno exterior o viceversa, la descripción y



**"El lugar de la traducción como fuerza constructora de una cultura nacional decanta de una serie de relaciones de homología: los estados nacionales, como los individuos, sólo se legitiman por el reconocimiento de una comunidad de iguales: otras naciones, otros individuos".**

comprensión completa de los fenómenos de traducción idealmente debe reconstruir, en primer lugar, la propia "historia de viaje" de las traducciones; luego, aspectos singulares de los contextos de origen y recepción. Finalmente las homologías resultantes entre personas, instituciones, intereses, en el lugar de origen y en el lugar de llegada. En el lugar de recepción, la traducción de un libro se puede generar por recomendación de una autoridad crítica reconocida, tal vez por demandas educativas. Pero para que ello sea efectivo también debe haber un mercado del libro, la disponibilidad de un editor, a veces algún grado de apoyo estatal, etcétera. En el lugar de origen las posibilidades de difusión internacional de un texto, de un autor, también están ligadas a factores sociales e históricos determinados. (...)

El lugar de la traducción como fuerza constructora de una cultura nacional decanta de una serie de relaciones de homología: los estados nacionales, como los individuos, sólo se legitiman por el reconocimiento de una comunidad de iguales: otras naciones, otros individuos. Para caracterizar al estrechamiento de vínculos entre naciones se suelen usar términos de parentesco, especialmente de alianza, y palabras como confraternidad y amistad. La humanización e individuación de las

naciones basamenta las cosmologías de sus culturas. La literatura y la ciencia son valoradas como medios privilegiados para provocar el reconocimiento de otras naciones, transmitir el grado de maduración del "genio nacional", las grandezas de la comunidad. Pero el mundo está fatalmente dividido en comunidades lingüísticas diferentes y desiguales. La traducción, luego, juega un papel preponderante en estos procesos de comunicación y se torna un lugar de cruces que permite combinar la historia de interdependencia entre Estados, entre culturas nacionales, entre ciudadanos, entre sistemas literarios de pensamiento.

De: *Traducir el Brasil*, Libros del Zorzal.

## Gustavo Sorá

Es doctor en antropología social por el Museo Nacional de Río de Janeiro.

Es investigador del Conicet y trabaja en el Museo de Antropología de Córdoba.

Ha sido profesor de la Universidad del Estado de Río de Janeiro y profesor invitado de la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París.